CTr3

**Tres proyectos, tres desafíos. Cultivos transgénicos locales y su largo camino para llegar al mercado**

Miranda, P. V.

Instituto de Agrobiotecnología Rosario (INDEAR)

 El sistema científico argentino ha dado lugar a desarrollos relevantes en distintos ámbitos. Entre ellos, Argentina abordó el desarrollo de organismos vegetales genéticamente modificados desde los principios mismos de la biotecnología. Sin embargo, al día de la fecha, no hay eventos transgénicos argentinos comercialmente disponibles en el mercado. Los motivos son muchos y muy variados, ya que incluyen desafíos tecnológicos, económicos y regulatorios, entre otros. El Instituto de Agrobiotecnología Rosario surgió con la intención de posibilitar la llegada de los desarrollos locales al mercado. Al igual que otras empresas biotecnológicas, su foco está en la identificación de proyectos que han superado la prueba de concepto, y necesitan encarar las etapas avanzadas de desarrollo, que requieren una gran inversión no solo monetaria, sino también de una amplia diversidad de profesionales y capacidades técnicas, de infraestructura y administrativas, y con una gestión eficiente y estrictamente enfocada en llevar un nuevo producto al mercado.

 A lo largo de los últimos años, a través de la ejecución de distintos proyectos, hemos tenido la oportunidad de experimentar una diversidad de dificultades para poder alcanzar el objetivo común de llegar al mercado. Cada uno de estos proyectos se ha enfrentado con requerimientos particulares.

 A modo de ejemplo, describimos los desafíos que encontramos en el proceso de aprobación de la tecnología HB4® para dos cultivos, soja y trigo, y un proyecto de molecular farming, basado en la producción de quimosina bovina en semillas de cártamo (cártamo SPC).

 La soja HB4 es el proyecto que se encuentra más cerca del objetivo. Fue desregulada en Argentina en el año 2015, pero su comercialización está condicionada a la aprobación en China, principal destino de exportación.

 El trigo HB4 superó las evaluaciones de inocuidad ambiental y alimentaria a principio de 2016, pero su desregulación de encuentra detenida por los recientes cambios en el mercado de exportación de trigo.

 El cártamo SPC, que no será comercializado como un transgénico típico, como semilla, sino utilizado bajo identidad preservada para la extracción de quimosina, no encontró en sus comienzos un camino regulatorio diferencial para este uso restringido.

 Estos tres casos confirman que Argentina dispone de las capacidades necesarias para generar tecnología, e incluso puede llegar a completar las etapas finales de desarrollo. Sin embargo, más allá de las dificultades encontradas durante el camino, es al final del mismo donde se encuentra el mayor desafío.